

que le coma: *Accipe librum, & debora illum*, parece que se le entrega, para una libre censura, ó una indeterminada crítica: con todo, añadiendo el texto á renglon seguido, que en la boca de su Alma havia de ser el dicho tomo de el *Peregrino con guía* un panal de dulcissima dulzura: *Accipe librum, debora illum :: & in ore tuo erit dulce tanquam mel*, yá le quita la libertad, y hace preciffa, necesaria, é intalible la *Aprobacion*, pues yá se sabe, que está esta symbolizada en la dulzura: *Mel comedet, ut sciat eligere bonum*. Conque sea como fuere, ó comate, como se comiere el dicho Libro, siempre, y por siempre havrá de salir *aprobado*. Pues en verdad, de verdad, que así salió, porque así lo testifica el que luego de contado, de la mano á la boca lo remitió á la prueba: *Accipi librum, debora vi illum, & in ore meo erat tanquam mel dulce*.

Pero valame el Cielo! Qué especie es esta de Libro tan privilegiado, y exempto, que de ninguna manera admite una *R*, aunque sea la mas galana? Por qué há de ser siempre *A* la de su juycio, y censura, *Et in ore meo tanquam mel dulce*? Dicho está, ser el *Peregrino con guía en sus Caminos*, y *Jornadas*, *Hic liber continet vias*: y ahora tengo de añadir con *Cornelio*, y *Alcazar* el modo de explicar las sendas, y verdades de sus peregrinas *Jornadas*. Es un modo tan *Enigmático*, obscuro, confuso, y parabolico, que por esso se llama *Apocalypico* el Libro; y esto no tanto por estar, como está en el *Apocalypsi*; sino porque representando, como representa en pluma de los dichos todas sus partes, y capitulos juntos, como si estuvieran en el solo enquadernados, y unidos, está lleno de *Sagrados Enigmas*, y *Parabolas*, pues esto es lo que se contiene en todo el *Apocalypsi*. Diga ahora *Cornelio*, hablando solo de el Libro *Peregrino*, de que vamos hablando: *Librum hunc censeo Apocalypsim esse*. Y diga tambien de todo el *Apocalypsi* junto: *Consentiunt omnes Interpretes: Apocalypsim librum esse obscurissimum, quia plenus est symbolis, & ænigmatibus*. Conque por legitima illacion havré de inferir: que nuestro *Peregrino con guía* por sí solo, y todo junto, como enquadernado en uno, es un *Enigmático*, y *Parabolico* Libro: *Plenus est symbolis, & ænigmatibus*. Y siendo esta á mi veer, la especial razon de su bondad, de hay se sigue (claro está) que para su juycio, y censura, no admitiendo mas letra que la *A*, quede exempto, y privilegiado de la *R* fatal, de la reprobacion. Quizá por esso dixo el *Dr. Maximo*: *Apocalypsis tot habet secreta, quot verba Pararum*

Cornel. supr. text.

D. Hieron. Ep. 103. ad Pau. C. 7.

*rùm dixi pro merito voluminis, laus omnis inferior est*. Como si dixerá: tiene esse Libro tantos enigmas, quantas palabras; pero esta es corta, y escaza calificación de el volumen; y así diré: que la mas crecida *Aprobacion*, y *alabanza* es inferior á la *Obra*: *Laus omnis inferior est*: como que pidiera á mas de la *Aprobacion forzosa*, un *elogio*, y *alabanza desmedida*.

Por esto hablando Yo (aunque con la proporcion, que debo) á el veer en nuestro enquadernado *Peregrino* tanto *Enigma*, *Parabola*, *Phantasia*, *Transcendencia*, *Subtileza*, y *Machinacion de ingenio*, me determino á decir, lo que segun *Aristoteles*, *Socrates* dixo de el *Enigmatico* Libro de *Heraclito*: *Laudo que intelligo, laudo etiam que non intelligo*. Si, todo lo apruebo, y lo alabo todo. Entiendolo Yo, ó no lo entienda, todo lo aplaudo, y celebro. Digo, y repito: que está muchas veces bueno, y que qualesquier *elogio*, es escazo, y corto á el merito de el trabajo, por ser tan raro el *Peregrino*: *Laus omnis inferior est*. Y con razon: porque esso de hablar por *Enigma*, y explicar sus *Arcanos*, se quedó para los *Sabios*, segun aquello de los *Proverbios*: *Animadvertet parabolam, & interpretationem, verba Sapientum, & ænigmata eorum*. Y el Santo *Job*, como quien llama la atencion: *Audite sermonem meum, & ænigmata percipite*. Esto es, expone la *Glossa ordinaria*: percibid mis locuciones figuradas, y enfaticas; porque es muy digno de atencion proponerlas, y desatarlas. Si: que todo prueba entendimiento, é ingenio nada comun, y vulgar; por esso á la gran ciencia de *Salomon*, hizo su tentativa la Reyna *Sabaa* con *Enigmas*: *Sed & Regina Sabaa, audita fama Salomonis venit tentare eum in ænigmatibus*. Sobre las quales palabras dixo profundo el *Tostado*: *Venit ad tentandum, an Salomon esset tam Sapiens, ut dicebatur: & ad hoc proposuit ænigmata, ut sic cognosceret profundum sapientie eius*. Pues venga en buena hora la Reyna *Sabaa*, y proponga *Enigmas* á este *Franciscano Salomon* de las *Parabolas*, á veer, si mete á *parabola* la interpretacion de el mas peliagudo *enigma*. Yo aseguro, que no, pues estando tan versado, y diestro en formarlas, y descubrir las aún en materias tan delicadas, no será tardo en conocerlas. Venga, pues, que á el veerlas por obscuras que sean, claras como el agua, conocerá lo profundo de su *Sabiduria*: *Proposuit ænigmata, ut sic cognosceret profundum sapientie eius*.

En mi estimacion, una de las vezes, que obtendó Christo

Arist. lib. 3. teor. 1.

Prov. Cap. 1. 7.

Job. Cap. 13. num. 17.

Abul. Quæst. 31.

Luc. Cap. 24.

Dien. Cart. su-  
pr. text.

Se llamó Mar-  
cos el Auhor,  
antes de su Pro-  
fession.

Christo mi Bien su saber fuè, quando caminando para el Castillo de Emaus dos Peregrinos, se hizo Peregrino con ellos:  *Duo ex Discipulis Jesu ibant ipsa die in Castellum :: Et ipse Jesus appropinquans ibat cum illis, oculi autem illorum tenebantur, nè eum agnoscerent :: Et incipiens à Moysè, Et omnibus Prophetis, interpretabatur illis in omnibus scripturis.* Dos cosas advierto en el texto. La primera, que si uno, y dos, son tres; tres Peregrinos se juntaron en el camino; porque à los dos Passageros, que corrian por si propios, ó por si solos, se unió el tercer Peregrino, como si se enquadernara con ellos,  *Ibat cum illis:* y el Cartuzano:  *Per modum itinerantis, Et Peregrinantis se applicans.* Es la otra: que yendo de mancomun todos tres, pues se formó un *triumvirato*, con todo dice el texto, no solo que no le conocieron,  *Oculi autem eorum tenebantur, nè eum agnoscerent;* sino tambien, que haciendo un Dialogo de preguntas, y respuestas, vino à el fin para desterrar sus ignorancias, à interpretarles las Escrituras Sagradas, corriendo desde Moysés por todas las figuras, Symbolos, y Enigmas de los Prophetas:  *Et incipiens à Moysè, Et omnibus Prophetis, interpretabatur illis in omnibus Scripturis.*

Y à cerca de lo primero dificulto: como estos Peregrinos, siendo Discipulos de Christo no conocieron, que el Peregrino tercero era su Maestro? Seria el caso, porque à el enquadernar, ó unir con los antecedentes dos su individuo, ó numero tres, mudò de trage, y especie? No falta Evangelista que lo diga, y solo reflexo, en que sea San Marcos, quien lo afirma,  *In alia specie apparuit eis.* Quizà, porque donde se verifica el Peregrino con guia, y la enquadernacion dicha, no puede faltar un MARCOS, por mas que haga. Y tambien quizà (respondiendo à la dificultad primera) porque luego que con su direccion, y Persona completò el todo, ó el tomo de el Peregrino, mudò su vestuario, y habito en trage de passagero. No, no vâ muy fuera de camino el pensamiento: pues es bien digno de reparo, que haciendo la Magestad Santissima de Christo Señor nuestro officio, yà de Doctor burlado en la Universidad de el Templo:  *Invenerunt eum in Templo sedentem in medio Doctorum:* yà de Synodal entendido,  *Interrogantem eos:* yà de Maestro en la Aula, y Cathedra de el Cenaculo,  *Vos vocatis me Magister, Et benè dicitis, sum etenim:* y yà de Pastor entre las Ovejas de su Grey,  *Ego sum Pastor bonus, Et cognosco*

*nosco Oves meas:* con todo jamàs mudò de trages con los empleos, y lo mesmo fuè hacer papel de Peregrino, que mudar de habito; y assi dice la eminencia de Hugo sobre el texto:  *Habitum Peregrini habuit, propter quem videbatur alius, nec agnoscebatur.* Y el Dr. Melisso:  *Tenebantur oculi eorum, quia Dominus erat in habitu Peregrini.*

Dos cosas. La primera, que parecia otro, porque no queria ser conocido: y no era conocido, porque estaba en habito de Peregrino. Conque vino à ser un Peregrino desconocido, por enigmatico, y assi à el verle los dos caminantes, y passageros negado à todo, ó sin las infulas de Doctor, Maestro, Pastor, y Synodal, no le pudieron conocer,  *Oculi eorum tenebantur.* Si: à el verle los Discipulos, como N. P. S. Francisco quiere à sus Hijos,  *Tanquàm advena Et Peregrini in hoc saculo,* no pudieron hacer concepto de que era Maestro, Doctor, Pastor, y Synodal el Sugeto que les hablaba. Comenzòles, no obstante, à interpretar, y exponer de los Prophetas los Enigmas:  *Et incipiens à Moysè, Et omnibus Prophetis interpretabatur illis, Et.* Y lo proprio fuè comenzar à decir su Magestad, que comenzar en sus pechos à darles vuelcos el corazon. Luego el de uno, y otro se comenzò à enardecer, è inflamar en Divino Amor; y aunque por entonces no lo llegaron à prorrumpir, lo dixerõ despues, confesando claramente, que allà en el camino à el punto que le oyeron desatar Enigmas, è interpretar, y exponer Symbolos, y Figuras, yà se les salia el corazon por sus bocas, agitado de un gran fuego, que ardia en el interior, y pecho de cada uno:  *Non nè cor nostrum ardens erat in nobis dùm loqueretur in via, Et aperiret nobis Scripturas?* Y assi por el efecto vinieron à conocer, lo que no habian conocido: esto es, que aquel Enigmatico Peregrino, era Doctor, pues exponia,  *Interpretabatur:* era Maestro, pues enseñaba,  *In omnibus Scripturis:* era Synodal, pues inquiria,  *quæ?* Y era Pastor, pues los guiaba,  *Et appropinquans ibat cum illis.*

No podian menos, que confesarlo todo, pues todo lo conocia el corazon, y pecho de cada uno. Pero preguntado: por que no confesaron entonces lo que dixerõ despues,  *non nè cor nostrum ardens erat in nobis?* Por que no le conocieron luego à el punto, como le vinieron à conocer de allí à un rato? Que mayor indicio para advertir era Maestro, Doctor, Pastor, y Synodal, que el que les daba, y bien, su

Hug. hic C. 16.  
D. Bern. Hom.  
de duob. Disc.

Reg. 3. Franc.  
Cap. 6.

Hic est titulus  
de la primera  
parte.

Hic est titulus  
de la primera  
parte.

S. Drog. Tr. 10.  
Conf. 2. n. 6.

D. Aug. de Con-  
fess. Lib. 3. C.  
25.

Es el titulo de  
la segunda par-  
te.

corazon? Pues si esto es assi, como no le conocen hasta la fraccion, y distribucion de el pan, *Et cognoverunt eum in fractione panis?* Yo diré porque, y valga lo que valiere mi razon.

Ninguno ignora, que de aquellos Peregrinos era Guia Christo mi vida: y todos saben, acerca de la Resurreccion la terca incredulidad. Pues ahora bien: quiso sacarlos la Guia de aquella ignorancia, como quien dice: *De la Casa de los pecados, hasta la Mesa de el Sacramento:* por esso les increpó primero: *O stulti, & tardi corde ad credendum in omnibus, que locuti sunt Prophetæ!* Y no quiso ser conocido, hasta que llegara el caso de tomar el Pan en sus muy santas, y venerabilissimas Manos: *Accepit Panem, & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis.* Entonces si, luego de prompto le conocieron, porque sus ojos de contado le habilitaron: *Et aperti sunt oculi eorum, & cognoverunt eum.* Claro está. Pues symbolizando esse Pan á el Divinissimo Sacramento Señor, como afirma entre otros la devota pluma de San Droggo: *Verè Domine non cognosceris, nisi in fractione Panis, Panis enim Caro tua est.* Y la Aguila de la Iglesia: *A Christo facta non est permissio, usque ad Sacramentum Panis: ut veritate Corporis eius participata posset cognosci.* Claro está, vuelvo á decir, pues estando figurado en esse Pan el Sacramento Divino de la Eucharistia, si el fin era guiar á los Peregrinos desde la Casa de los pecados, hasta la Mesa de el Sacramento Eucharistico, no podia por ellos ser conocido su Maestro, hasta que llegara este passo: *Et cognoverunt eum in fractione Panis.*

Pero con todo, aún dificulta mi ignorancia sobre la duda, que há rato tengo propuesta: habloles Christo en su lengua, y como habian menester, á fin de que depusieran su terca incredulidad, *interpretabatur illis;* y con todo, como si no le conocieran, no le dån por entendidos. Passa la fraccion de el Pan, desaparecese de sus ojos, *Et ipse evanuit ex oculis eorum;* y caen en la cuenta, ó con la recordacion, y memoria dan principio á la reflexa, de todo lo que les habia pasado, y acaecido en su caminata, con la Guia: *Et dixerunt ad invicem: non nè cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via?* Pues es bueno. Conque ahora entran á meditar, lo que antes no supieron conocer? Si, que quiere la Guia, mediante su retiro, y ausencia mejorar á sus Peregrinos en sus Caminos, y Jornadas, llevandolos de la Oracion, y meditacion por las

las estrechas sendas: *Non nè cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via?* Y San Isidoro: *Quæ discimus, meditatione conservamus.*

Bien está; pero admiro, que segun el Sagrado Texto, estando en este recuerdo luego, luego se levantaron de la mesa, y emprendieron para Jerusalem su caminata: *Et surgens eadem hora regressi sunt in Jerusalem.* Pues no fuera mejor se detuvieran, y dilataran un poco en el santo exercicio de la Oracion, y Meditacion, y no que á el instante caminan para Jerusalem, *in Jerusalem?* Es el caso, á lo que entiendo: que siendo Jerusalem, segun interpretacion comun, vision de paz, ó vision perfecta, como dice la Biblia: *Jerusalem, id est, visio pacis, seu visio perfecta;* es figura de la Oracion, de quietud, sosiego, y paz; ó de el ocio santo de la Contemplacion, ó de la union mystica, y perfecta de una Alma con el summo Bien, que suelen llamar *Matrimonio espiritual.* Mas: fué tal el fervor, que concibieron estos Peregrinos en la Meditacion, que como si sus corazones se abrasaran, *Cor nostrum ardens erat in nobis,* assi se quemaban en Divino Amor. Por lo que de la Meditacion, caminaron sin tardanza, *eadem hora,* y mediante la Guia, *por los estrechos caminos de la contemplacion, hasta llegar desde la Casa de los pecados, y sus prisiones (como hemos visto) á la Casa de Dios, y su union mystica:* *Et surgens eadem hora regressi sunt in Jerusalem:* para que assi quedara de la Guia perfecta, y completa la Obra: *Jerusalem, id est, visio pacis, seu visio perfecta.*

Y como que lo está. Assi lo debo decir, aunque no quiera, puesto que la Aprobacion há de ser forzosa. Y como, aún con todo lo dicho, no hé declarado bien la fuerza que padezco, para decirla por fin, se hace necessario dar una ojeada á nuestro Apocalypico Libro: *Accepi librum de manu Angeli:* ó por mejor decir, no á el Libro, sino á el Author; y assi pregunto: quien lo fué de el Peregrino segun el Apocalypis? *Questione sexta,* en que sudan mucho los Interpretes. Unos dicen: pero que me detengo en referir opiniones, quando diciendo el texto, que era un Angel, *Et Angelus habebat in manu sua libellum,* puedo Yo añadir, y sin violencia, que esse Angel fué uno que se llamaba MIGUEL DE SANTA MARIA. A mi la culpa si no lo fundare, y breve.

Era, pues, un Angel, segun Cornelio, de los primeros de el Cielo: *De primariis Angelis,* y aunque tenía una cara de Sol, *Facies eius erat ut Sol,* en esso mesmo daba á en-

sb. moH. 17. 2

Es el titulo de la tercera parte, y tambien de toda la Obra.

Es el nombre de el Author.

tender, que era de los Angeles de el Cielo el primero, y principal; y assi como el Sol, es entre los Astros el mayor, *Luminare maius*. Esto solo basta para decir por lo claro, que era San Miguel, el Angel de el Peregrino Libro; pues diciendo la Iglesia, como dice, que es en el Cielo el Principe de la Celestial Milicia, y Preposito de el Parayso, *Cælestis Militia Princeps Paradyisque Præpositus*, infiere, y bien San Basilio, que Señor San Miguel es el Capitan Supremo, de los Supremos Espiritus, à los que por esso aventaja, y excede en dignidad, y honor: *Tibi, ò Michael* dice en una oracion) *Duci Supramorum Spirituum, qui dignitate, & honoribus cæteris omnibus Prælatas es Supremis Spiritibus, &c.* por lo que viene à quedar, como entre los Astros el Sol, entre los Angelicos Choros San Miguel; ò el Angel de el Libro Peregrino, pues todo es uno.

Bien. Pues ahora, segun varios Doctores, esse mesmo Angel Supremo fué de MARIA Santissima Nuestra Señora, y Reyna, Custodio, Guarda, y como Guia, à el menos para que le sirvier: *Existimo dicendum* (escribe el Docto Castillo) *Angelum Custodem Beatæ Virginis fuisse Supremum, ex ordine Seraphico* Y despues: *plane perfectissimus Angelorum debuit in ministerium Beatæ Virginis deputari*. Y el eruditissimo Padre Mendoza, fuera de afirmar lo proprio por estas palabras: *Disco secundo: Angelum Tutelarem Beatæ Virginis fuisse Supremum ex ordine Seraphico*, lo demuestra assi con esta razon: tanto mas excelente, y noble debe ser el Angel Custodio, quanto es excelente, y noble la Criatura, que guarda, y guia: luego siendo MARIA Santissima Nuestra Señora la mas noble, y excelente en linea de pura Criatura, el Angel de su Guia, y Custodia, seria el mas excelente, y noble de la Gloria.

Es assi (aqui entro Yo, fundado en el entymema.) Es assi, que segun la demostracion primera, el Angel Primero, Supremo, y Principal de la Gloria es San Miguel: luego S. Miguel por su Custodia, es un MIGUEL DE SANTA MARIA. Y si à esto le añadimos con Castillo, y Mendoza la duplicada particula, *ex ordine Seraphico*, saldrá sin violencia: que el *Autor de aquel Peregrino con Guia, que se le entregó à Juan para que lo aprobara: Accipe librum, & debora illum, es un Miguel de Santa Maria de el orden Seraphico, ò Franciscano: Existimo dicendum: Angelum Custodem Beatæ Virginis fuisse Supremum, ex ordine Seraphico.*

Pues

Pues ahora (Nuestro Charissimo Hermano) valga la razon, donde no hay disparidad: si V. C. pensó (como dixé à el principio) que por ser dicho Libro de el *Peregrino*, compuesto por un Miguel de Santa Maria, si à un Juan se remitiera, infaliblemente lo aprobara, y por esso assi me lo ordena, y manda en la citada carta, yà està clara la razon de su grande atingencia, y mucha viveza para imponerme el precepto de esse modo; y queda tambien deducida à el fuero contencioso de su recto Tribunal la fuerza que padezco, no pudiendo menos, que dár mi *Aprobacion: Accipi librum, debora illum:: & in ore meo erat dulce tanquam mel*. Pero no quiero apelar, porque estoy tan contento, con decir, que en dár mi *Aprobacion*, ninguna gracia hago à el Author, que porque se conozca su justicia, perderé mi libertad de buena gana. Pues que se imprima, y reimprima el Tomo, y el todo de el *Peregrino con guia*; pero con la protesta, para descargo de mi conciencia, de que merece, y pide la Obra de justicia la licencia: salvo, que en la recta de V. C. sea otro el parecer, y por esso mejor. Assi lo siento en este su Convento de Santa Maria de los Angeles de Ocholoposco, y 24 dias de el mes de Abril de 1760.

N. C. H. Ministro Provincial.

B. L. M. de V. C. su mas rendido  
Subdito, que estima, y venera.

Fr. Juan Curiel.

Fr.

Bafil. Hom. de  
Aug.

Castill Alphab.  
Mar. Fol. 122.

Mend. Lib. 2.  
de florib. fact.  
probl. 2. devir-  
g. Deip.

*Fr. BARTHOLOME TOLEDO,*  
*de la Orden de los Frayles Menores de la mas*  
*estrecha Observancia Regular de N. S. P. S.*  
*Francisco, Pr. Ex-Definidor, y Ministro Pro-*  
*vincial de esta Santa Provincia de San Diego*  
*de Menores Descalzos, en esta Nueva España.*  
*Ael Herm. Pr. Fr. Miguel de Santa Maria,*  
*Doctor en Sagrada Theologia por esta Real*  
*Univerſidad de Mexico, salud, y paz en Nues-*  
*tro Señor Jesu-Christo, &c.*

**P**OR las presentes, y por lo que à nos toca, concedemos à V. C. nuestra bendicion, y licencia, para que pueda reimprimir la primera, y segunda parte, y de nuevo imprimir la tercera parte de el Libro, que V. C. nos há presentado, cuyo Titulo es: *El Peregrino con guia, &c.* por quanto, habiendo sido visto, y examinado por el Hermano Fr. Juan Curiel, Predicador Apostolico, y Lector de Prima de Sagrada Theologia en nuestro Convento de Stâ. Maria de los Angeles de Churubusco, à cuya censura, y juycio, lo cometimos, no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee, Sagrados Canones, y buenas costumbres. Dadas en este nuestro Convento de Sr. S. Joseph de la Villa de Tacubaya, firmadas de mi mano, y nombre, selladas con el Sello mayor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Pro-Secretario en el dia 6. de Junio de 1760. años.

*Fr. Bartholome de Toledo,*  
Mrò. Provincial.

Por Mandado de nuestro C. H. Mrò. Prov.

*Fr. Joseph de Larrea.*  
Pro-Secretario.

## PROLOGO.

**E**Stando entre las tropelias del siglo te procu-  
rè servir (ô Amigo Lector) con la primera,  
y segunda parte de esta Obra dividida en dos pe-  
queños libros: y habiendo passado à estado de  
obediencia, movido de quien me lo podia man-  
dar, cogi la pluma, para escribir la tercera, de que  
por su grave dificultad antes me havia escusado: y  
por no hallarse yà libro alguno de la primera par-  
te, determinè el juntar las tres un tomo, en que  
propuestos primero todos los ardides, y engaños,  
conque procura el Demonio apartar à las Almas  
de la Mesa de el Sacramento, y desatadas sus ma-  
rañas, se te administran reparos para la defensa, y  
arbitrios para interezar los mejores logros: des-  
pues en la segunda, y tercera parte se te expressan  
documentos para la Oracion, y Contemplacion,  
materia que quanto es provechosa para quien de-  
sea con verdad la perfeccion, tanto es dificultosa  
en sus caminos, no solo por las emboscadas de el  
antiguo enemigo, sino tambien porque anona-  
dando à la Alma, en la misma indivisibilidad de  
su espiritual substancia, esgrime los filos de una  
cuchilla tan cortante, que parece desmenuſa en  
partes, lo que se juzgaba impartible: y transitando  
de